

**Lo decimos en nuestra portada. Nuestro objetivo último es conseguir el Museo de la Vida, que acoja el riquísimo y variadísimo patrimonio natural aragonés. En este proyecto, necesario y viable, no estamos solos. En estas páginas iremos recogiendo diferentes apoyos. He aquí los primeros.**



**U**na sociedad que sabe salvaguardar su patrimonio natural es sin duda una sociedad sabia. El hombre ha basado durante siglos su nivel de satisfacción ante la vida en la garantía de ver cubiertas sus necesidades más elementales. Sin embargo, el bienestar se mide en la actualidad por parámetros diferentes, pues el respeto al medio y un desarrollo sostenible son ahora más que nunca valores en alza. En este contexto se encuadra la recuperación de nuestro patrimonio biológico para ayudarnos a interpretar el planeta en que vivimos.

Aragón tiene mucho que ofrecer al mundo. Nuestra comunidad goza sin duda de una diversidad poco habitual en el país. Me sobraría con nombrar el patrimonio paleontológico de la provincia de Teruel, único sin duda en España, los paisajes esteparios de la provincia de Zaragoza o el conjunto impresionante que representa el Pirineo oscense para ejemplificar la excepción de Aragón.

Aplaudo la iniciativa de apoyo a la creación de un proyecto científico divulgativo que demuestre que nos sobran motivos para situar Aragón en cabeza de las Comunidades preocupadas por su medio natural.

**Marcelino Iglesias**

Presidente del Gobierno de Aragón



**L**os importantes vestigios históricos que impregnan nuestro entorno cotidiano, reflejo de la singular cultura legada por nuestros antepasados conforman, sin duda, un inapreciable tesoro que debemos proteger y transmitirlo en su integridad.

Magníficos edificios, restos arqueológicos, huellas, vestigios de las épocas romana o árabe y signos prehistóricos que nos remontan a nuestro pasado aún más antiguo, se encuentran presentes a lo largo y ancho de toda la geografía aragonesa, compartiendo espacio con estilos y actuaciones de corte más actual.

Desde esta perspectiva es de agradecer iniciativas que, como el Museo de la Vida, ofrecen la posibilidad de aglutinar, en un entorno adecuado, los rasgos más sobresalientes de nuestras raíces, así como los elementos históricos más significativos que nos han legado nuestros antepasados y que referencian nuestra presencia en esta tierra aragonesa.

El proyecto es, sin duda atractivo y lleno de posibilidades, ya que su apertura incidiría en una labor divulgadora dirigida hacia las nuevas generaciones; una actuación necesaria y en la que todos nos debemos comprometer si queremos conservar y transmitir la grandeza de nuestra riqueza histórica.

**José Atarés**

Alcalde de Zaragoza



**L**a iniciativa de crear un Museo de la Vida en Aragón, defendida por la Sociedad de Amigos del Museo Paleontológico de la Universidad de Zaragoza, es un proyecto museístico y educativo necesario para una comunidad autónoma como la aragonesa, que cuenta con un variado y rico patrimonio natural y cultural. La vida, entendida en un amplio sentido, es un fenómeno susceptible de estudio multidisciplinar. La interpretación de la vida del pasado a través del análisis paleontológico del registro fósil, el estudio ecológico de la dinámica de los ecosistemas y sus elementos, así como el papel desempeñado por los humanos en su adaptación vital al medio, encontrarían en este proyecto un lugar adecuado de investigación, exposición didáctica y divulgación social. En este escenario científico y pedagógico, lo antropológico podría contar con un espacio idóneo para contextualizar la ubicación pasada, reciente y actual de la especie humana en su medio ambiente. La interacción entre naturaleza y cultura es un elemento fundamental para la comprensión de la vida, como ponen de manifiesto las ciencias antropológicas. Por ello, desde el Instituto Aragonés de Antropología apoyamos la creación del Museo de la Vida y deseamos que su existencia sea un logro inmediato de la sociedad aragonesa.

**Ángel R. Sancho**

Presidente del Instituto Aragonés de Antropología



**E**n 1999 tuve el placer de editar, junto a Javier Blasco-Zumeta, el *McM* o Manifiesto Científico por Los Monegros, un extenso documento en el que colaboraron un centenar de especialistas y que fue firmado por casi 500 científicos de 35 países. En él se glosó la impresionante biodiversidad habitante de uno de los ecosistemas más emblemáticos de Aragón: Los Monegros, permitiendo descubrir a muchos aragoneses que, en realidad, somos habitantes de la región con mayor riqueza biológica de toda Europa. 5400 especies inventariadas en las teóricamente inhóspitas estepas del valle del Ebro y casi 200 nuevos organismos descritos para la ciencia en apenas diez años, junto a decenas de singularidades, endemismos faunísticos o botánicos, etc., a las puertas de nuestro domicilio son un raro privilegio para un ciudadano de la vieja y urbanizada Europa. Pero si Los Monegros encierran este tesoro biológico, ¿qué no espera oculto en las sierras turolenses o en los montes oscenses? Digan lo que digan los mapas, todavía existe Terra incognita. Pero no sólo para los científicos (biólogos, botánicos, geólogos, paleontólogos...) y su saber especializado; por desgracia, ni siquiera la información más asequible, esa que hace las delicias del menor e interesa al adulto y los vuelve más sabios, más conscientes, más educados espiritual y moralmente, encuentra un cauce adecuado para salir de gabinetes y laboratorios. Resulta irónico -pero sobre todo dramático- que allá donde la Naturaleza ha depositado sus mejores frutos -es el caso de Aragón, que no lo dude nadie- falten los medios más elementales para propiciar su conocimiento y conservación. Tenemos un pan exquisito, pero nos faltan dientes. La pieza clave de esta deseada y necesaria dentadura (para el espíritu, que no tanto para el cuerpo, aunque también) es el Museo de la Vida. Su carencia es una afrenta a todos los aragoneses como ciudadanos de un país europeo y desarrollado y, lo que quizás es peor a largo plazo, un lamentable testimonio de desprecio al patrimonio biológico aragonés y, por tanto, a la esencia misma de Aragón. Quiero pensar que nuestro hambre tiene los días contados.

#### Antonio Melic

Secretario Sociedad Entomológica Aragonesa (SEA)  
Presidente Grupo Ibérico de Aracnología (GIA)



**J**osé Luis Larroy Cunchillos, con D.N.I. núm. 15.125.418, como presidente de la Asociación Mineralógica Aragonesa, entidad cultural sin ánimo de lucro con sede social en el I.E.S. Virgen del Pilar, Paseo Reyes de Aragón, núm. 20, de Zaragoza, y secretaria en calle San Miguel, núm. 51, de Zaragoza, manifiesto mi más firme apoyo a la iniciativa de crear el "Museo de la Vida en Aragón".

La Mineralogía como parte integrante de las Ciencias Naturales es también vida; una vida que ha ido desarrollándose a lo largo de millones de años en el pasado y que se seguirá desarrollando en el futuro, aunque nosotros ya no podamos estar presentes en ese devenir de la vida. Pero aunque nosotros no estemos, si queremos que quienes en el futuro continúen nuestras labores puedan contemplar los frutos que nos ha dejado la Naturaleza en forma de maravillas mineralógicas y, ¿por qué no?, los frutos que nuestro trabajo y nuestra afición hayan podido descubrir y desarrollar.

Para ello es preciso que "este sueño" que acabo de exponer, deje de serlo algún día y se convierta en una hermosa realidad para todos: "El Museo de la Vida en Aragón". Las próximas generaciones, sin duda, nos lo agradecerán.

#### José Luis Larroy

Asociación Mineralógica Aragonesa



**E**l Museo Paleontológico de la Universidad de Zaragoza representa un hito en la historia del patrimonio histórico y natural de Aragón. Con él se comenzaron a retener materiales aragoneses que se depositaban en otros museos, a rescatar colecciones del extranjero, aglutinar colecciones dispersas por la geografía de Aragón y a dar una excelente imagen exterior de modernidad de Aragón y de su universidad. Por eso, su consolidación en un centro mixto Gobierno de Aragón-Universidad es ante todo una cuestión de estado que compete sobre todo a Presidencia, pero también a otras instituciones como el Ayuntamiento de Zaragoza, promotor del primitivo Museo en el siglo XIX y gestor de sus primeras colecciones. Su ampliación y consolidación es trascendental si queremos completar, armónicamente y con éxito, la pionera red museística en Ciencias Naturales que se viene formando en todo Aragón desde los años ochenta.

Me consta la acrisolada experiencia y valía personal del actual Equipo Rectoral universitario y del equipo de la Consejería de Cultura y Turismo, que no me cabe duda sabrán ilusionar a nuestra sociedad con proyectos integradores y emblemáticos como el Museo de la Vida, tan esperado por todas las asociaciones, educativas, científicas y culturales aragonesas desde hace más de un lustro.

#### Eladio Liñán

Coordinador  
del Museo Paleontológico  
Universidad de Zaragoza